ASÍ NACE UN PUEBLO

VIDA Y COSTUMBRES DE SAN PEDRO ALCÁNTARA (AÑOS 1860 - 1960)

Escudo de la Colonia Agrícola de San Pedro Alcántara

AUTORAS

Grupo A)

Milagros Cabanillas Valenzuela
María José González
Clotilde Guerrero Zamora
Amalia Herrera Marcos
Isabel Periáñez Mancilla
Antonia Sedeño Periáñez

Grupo B)

Remedios Alcántara Guillén
Dolores Gil Ecay
Francisca Moreno Ortega
Inmaculada Navarro Domínguez
María José del Pino Fernández

COORDINACIÓN:

José Luis Casado Bellagarza

Portada:
Actos de la Fundación del Sindicato Agrícola de San Pedro Alcántara, en el año 1931.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN

2. HISTORIA DE SAN PEDRO ALCÁNTARA
2.1. Así nació un pueblo llamado San Pedro Alcántara.
2.2. La Guerra Civil.
2.3. El fin de la Colonia
2.4. Década de los años 60: el turismo.

3. EL HOMBRE Y EL TRABAJO
3.1. La agricultura.
3.2. La mecanización agrícola.
3.3. La ganadería.
3.4. La pesca
3.5. La industria.

4. USOS Y COSTUMBRES
4.1. Alimentación.
4.2. Vestuario.
4.3. La enseñanza

5. DIVERSIONES
5.1. Los carnavales.
5.2. Canciones.
5.3. Juegos.
5.4. La banda de música.

6. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Campos de algodón

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo ha sido realizado por dos grupos de alumnas del Centro Público para la Educación de Adultos "Vega del Mar" de San Pedro Alcántara, durante el curso 1988-1989, dentro del bloque temático de "La localidad" y el Área de Social-Natural.

Hemos pretendido investigar el inicio de la Colonia Agrícola de San Pedro Alcántara y su historia posterior. Para ello sobre todo se han entrevistado a diversas personas de edad avanzada de esta localidad, las cuales nos han aportado datos y anécdotas sobre su historia.

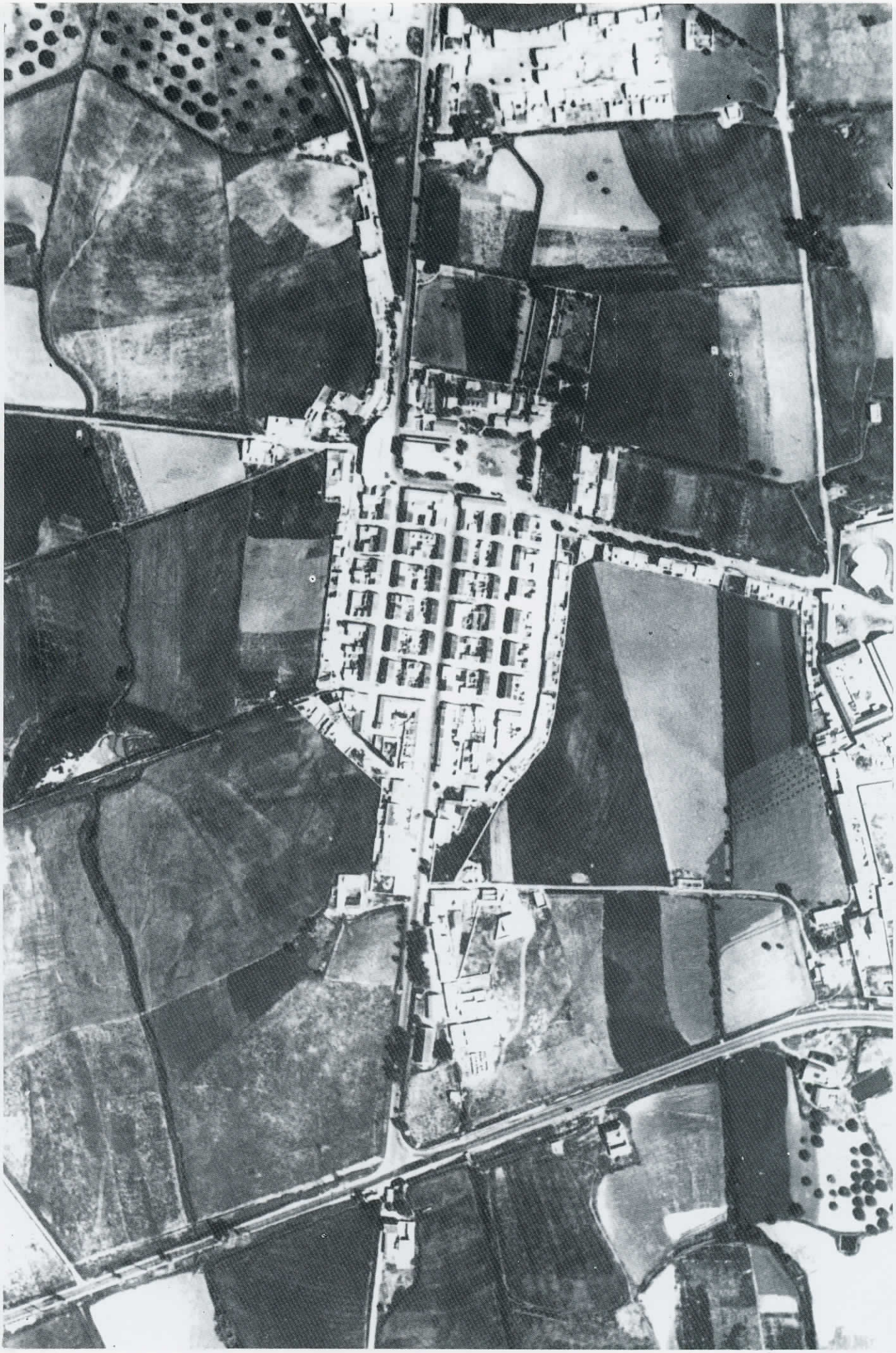
En el transcurso de estas investigaciones, podríamos contar cosas de todo tipo: gente muy amable que ha colaborado todo lo posible, otros no han colaborado e incluso algunos nos confundían con Testigos de Jehová.

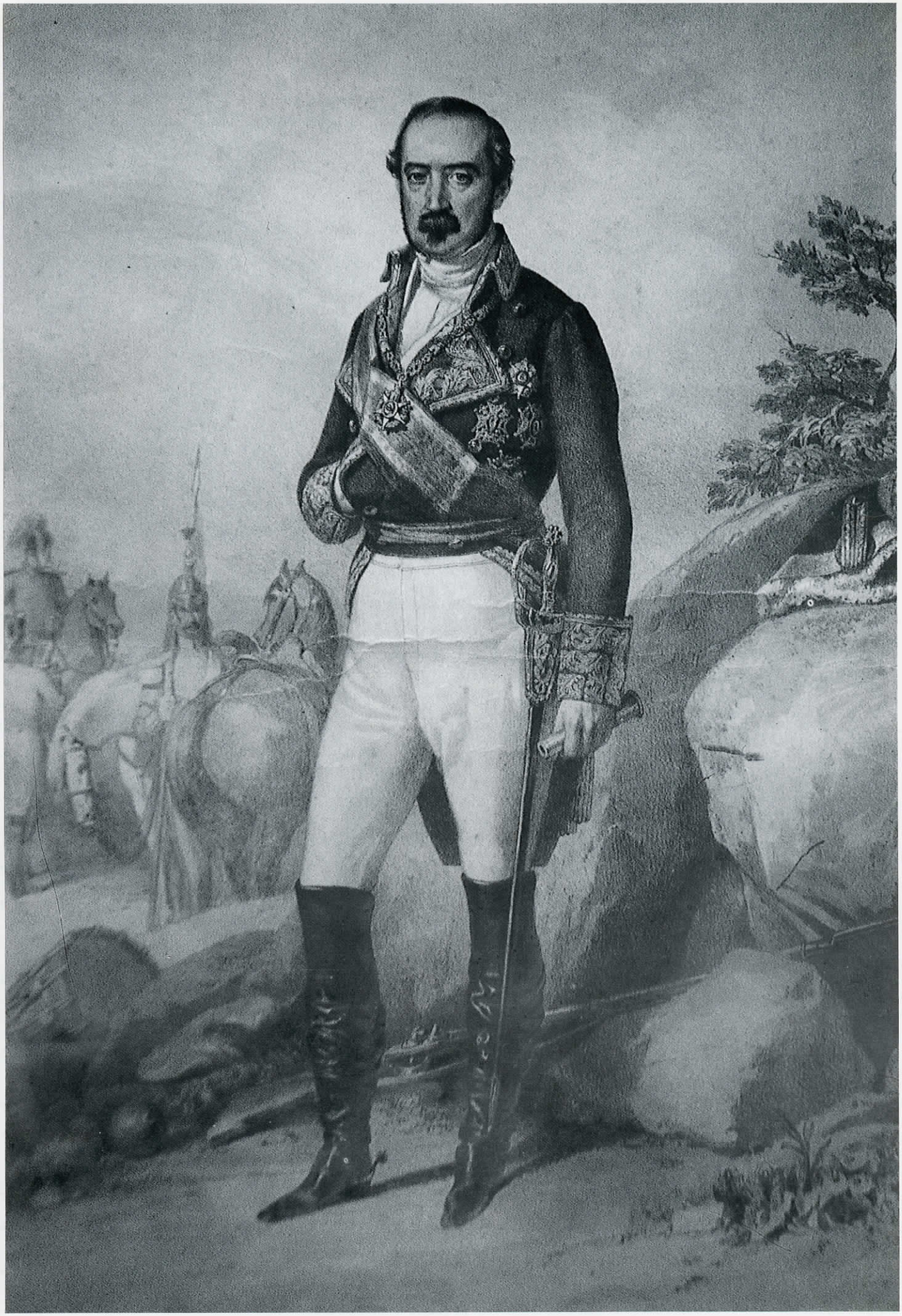
Las compañeras que hemos investigado la vida y costumbres de San Pedro Alcántara, nos sentimos muy satisfechas con lo logrado; ha sido una experiencia positiva y gratificante, sobre todo el poder conectar con las personas que han tenido la gentileza y amabilidad de ayudarnos en nuestro trabajo.

A todas esas personas que nos han ayudado, haciendo posible nuestro trabajo, les quedamos muy agradecidas.

Callejón de Juana en 1962, hoy calle San Juan.

Foto aérea de San Pedro Alcántara, hacia 1958.





El general Manuel Gutiérrez de la Concha, primer Marqués del Duero, fue el fundador de San Pedro Alcántara.

2. HISTORIA

2.1. Así nació un pueblo llamado San Pedro Alcántara.

Los orígenes de San Pedro Alcántara están en la fundación de la Colonia agrícola del mismo nombre por Manuel Gutiérrez de la Concha, en la primera mitad de la década de 1860 a 1870.

Manuel Gutiérrez de la Concha nació en Argentina, de padres españoles, en el año 1808. A la muerte de su padre, cuando tenía seis años, se vino a España. Fue un brillante militar, que llegó a ser Capitán General. Se casó con la Condesa de Cancelada que tenía una finca en la vega del Guadalhorce. En 1847 por méritos de guerra es nombrado Marqués del Duero. Muere en Navarra en el año 1874, en plena campaña contra los carlistas.

El Marqués del Duero comenzó a comprar tierras en 1858 en los términos municipales de Marbella, Benahavís y Estepona, entre los ríos Guadaiza y Guadalmansa. En 1860 realizó las adquisiciones más importantes, desde dicho año hasta 1866 duraron las obras del nuevo pueblo, culminando al concluirse la Iglesia.

La antigua Colonia de San Pedro Alcántara representó en su día la mayor obra de colonización agrícola realizada en España por un particular.

Los cortijos y fincas que compró el Marqués estaban en muy malas condiciones:

-Acequias que estaban muy mal para el cultivo.

-No había arbolado y se araba con arado de palo de la época de los romanos.

-Las comunicaciones eran muy malas. No había puentes sobre los ríos.

Esos terrenos pantanosos generaban consecuencias altamente nocivas. Siendo sus habitantes afectados por distintas epidemias como cólera, paludismo y tifus, causando la muerte de varios centenares de personas y llegando incluso a enterrar todavía vivo a algún que otro habitante.

Las obras emprendidas por el Marqués del Duero fueron:

-Construcción de varias presas.

-Una fábrica de azúcar (El Ingenio).

-Algunos molinos.

-Plantación de más de un millón de árboles.

-Construcción de viviendas.

-Creación de una granja modelo o escuela de capataces.

Esta Colonia fue un ejemplo para su época, desecharon los viejos sistemas de cultivo, se roturaron y desecaron miles de hectáreas y se construyeron presas que dieron lugar a la creación de un sistema de riegos tan perfecto y eficaz que es el que se viene utilizando en la actualidad por los pocos agricultores que quedan, de lo que fueron 10.000 hectáreas de cultivos intensivos.

Para poblar la Colonia se instalaron cerca de mil personas, procedentes de Valencia, Almería, Murcia, Granada y Cataluña. Aunque al principio se construyeron algunas casas dispersas entre el campo, se piensa que es mejor agruparlas para vivir todos los vecinos reunidos.

Se construye así el pueblo de San Pedro Alcántara: 186 casas, con puertas al campo, todas ellas tenían corrales por la parte

de atrás y casi todas pozos propios.

El centro urbano era la plaza donde se hizo la iglesia, la casa administración de la colonia (Villa San Luis), el cuartel de la Guardia Civil, la fonda y el economato.

Las calles estaban construidas de Norte a Sur a las que se les dieron los nombres del Marqués del Duero en honor de su fundador, calle Revilla por ser uno de los títulos de su esposa, Lagasca y Pizarro por ser nombres de familiares. A la Colonia le puso el nombre de San Pedro Alcántara en homenaje a su madre Doña Petra de Alcántara. Los encargados, oficinistas y capataces tenían huertos pequeños en torno a las tres calles principales.

Construido el poblado principal, se crearon cortijos periféricos de los que dos: Cancelada y Cortes, sitos en los términos municipales de Estepona y Benahavís, son dos prósperos núcleos de población. También fueron construidos los de Guadalmina, hoy famoso enclave turístico, los Gamonales y el Alcornocal, hoy Urbanización El Paraíso.

Iglesia Parroquial de San Pedro Alcántara, a principios de siglo.

La maquinaria fue importada principalmente del Reino Unido de la Gran Bretaña, Francia y los Estados Unidos de América.

El sistema de explotación era de colonos y jornaleros. Todos los trabajadores además de la vivienda contaban con un huerto familiar donde cultivaban los productos para su consumo, sin tener que pagar nada por ello. También había un economato (tienda almacén) que surtía a las gentes mediante unas tarjetas para aquellas cosas que necesitaban y no daba la Colonia, ya que esta daba a sus habitantes garbanzos, judías, harina, etc.

Existiendo la antigua calzada romana como único medio de comunicación por tierra, se creó una red de carriles de tal calidad que una buena cantidad de ellos: Cortes, El Potril, El Barronal, etc.,

aún se vienen utilizando con normalidad sin que se les haya hecho reparaciones desde hace casi 50 años.

La traída de simientes, aperos, fertilizantes y la salida de los productos se hacían por mar, cargando y descargando los buques con barcazas desde la orilla y utilizando los almacenes de la casa del "Palero", situada donde hoy está la piscina El Ancla.

La banda de música, de los propios trabajadores, amenizaba entre otras efemérides las Fiestas Patronales donde se celebraban corridas de toros en las que actuaban diestros de fama.

2.2. La Guerra Civil.

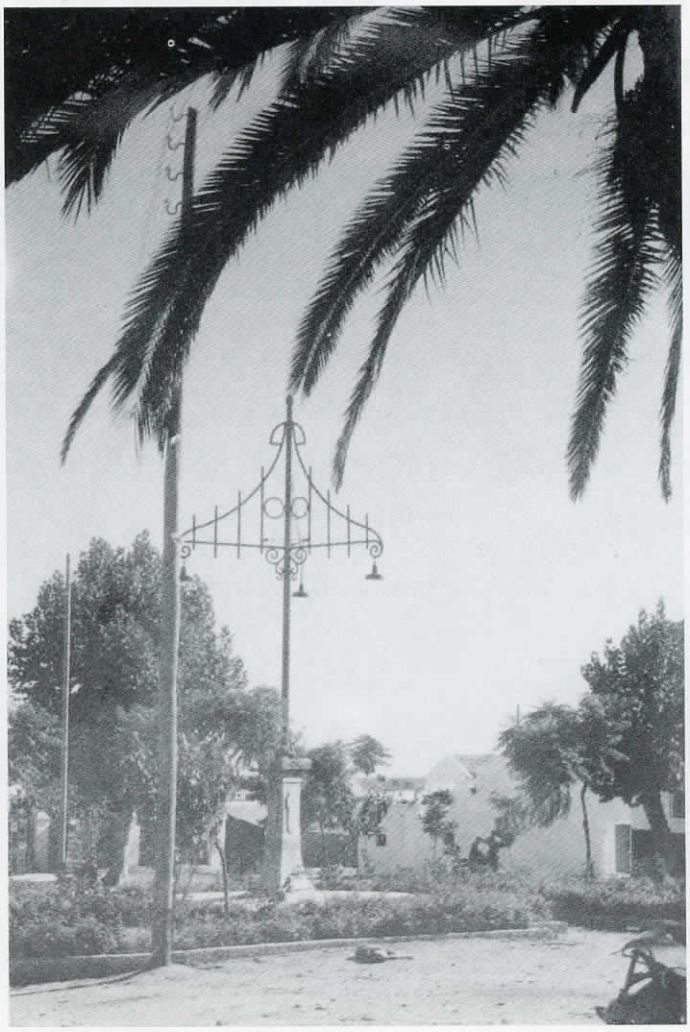
Este período de tiempo no es muy fácil de describir, ya que la mayoría de la gente del pueblo que vivieron la mencionada época no quieren contar nada sobre la misma.

Algunos sin embargo han contado que en esos tiempos, la gente tenía un gran miedo de hablar pues las represalias podían ser bastante graves. Valga como ejemplo de lo anterior los rapados de cabezas que se hacían a las mujeres y el obligarlas a tomar aceite de ricino. A los hombres se les obligaban a marchar a rumbo desconocido y algunos de ellos nunca más volvieron; otros se refugiaron en las serranías cercanas donde permanecieron hasta que la guerra terminó.

La obra arquitectónica más importante creada en la época fundacional de la Colonia, la iglesia parroquial, fue incendiada en julio de 1936, durante los primeros días de la guerra civil.

Una vez terminada la guerra se produjo una gran escasez de productos alimenticios y con ello la mayoría de las personas pasaba hambre, viéndose obligados los padres de familia a salir a los campos cercanos de la Colonia El Angel y a las fincas de Linda Vista a robar cuantos productos encontraban en los mismos y con ellos paliar parte del hambre que pasaban sus familias.

Para agravar la situación también hubo durante esta época una gran sequía que, asimismo, tuvo como resultado la producción de unas cosechas enormemente pobres.



Plaza de la Iglesia en el año 1962.

Calle Marqués del Duero en el año 1992.

Sobre el año 1942 se empezó a recuperar el país y también con él nuestro pueblo de San Pedro Alcántara.

2.3. El fin de la Colonia.

Entre los años 1922 a 1950, se procede a la parcelación y venta de la Colonia.

En 1945 el Ayuntamiento de Marbella adquiere la Villa de San Luis, actual sede de la Tenencia de Alcaldía, el manantial de Fuente Nueva así como la red de aguas y los depósitos de la Calle Bahía.

Hacía poco tiempo que se había instalado el alumbrado público, organizado la limpieza viaria, recogida de basuras, y alrededor del año 1953 el Ayuntamiento se hace cargo de la administración del Cementerio, urbanizándose la calle Marqués del Duero por parte del Ministerio de Obras Públicas, por ser ésta la travesía de la Carretera a Ronda.

En el año 1943 junto a la carretera general se construyó un gran hotel que se llamó "Venta y Albergue del Rodeo". Se inició así la hostelería en San Pedro Alcántara.

2.4. Década de los años 60: el turismo.

A partir de 1960 se crean más complejos hoteleros, chalets, todos de construcción típica andaluza, rodeados de hermosos jardines. De esta manera comienzan a llegar trabajadores a la hostelería y a la construcción, surgiendo así un nuevo modo de vida en San Pedro Alcántara.

Se construyen las redes de aguas y saneamiento, la pavimentación de calles y se abre la primera farmacia, anteriormente existía un botiquín dependien-

Calle Marqués del Duero en el año 1962.

te de una farmacia de Marbella. Se instala una red y central telefónica que en un principio contaba con 40 teléfonos y 3 líneas de enlace por la central de Marbella. El comercio florece y la construcción ocupa mano de obra que llega de todas partes, se crean zonas residenciales, surgen los hostales, campos de golf... etc.

La Costa del Sol y con ella San Pedro Alcántara adquieren grande y merecida fama que no logra apagar la crisis de principio de la década de los 70.

Uno de los hitos más importantes en la historia contemporánea es cuando el 21 de septiembre de 1984, el Ayuntamiento Pleno queda enterado del decreto de Autonomía Administrariva que faculta al Teniente de Alcalde para la tramitación de gran número de expedientes y su resolución en licencias de obras, de industrias, de vía pública, en materia de sanciones, etc., por lo que los sampedreños ya no tienen que trasladarse a Marbella para sus gestiones en el Ayuntamiento.

En la Villa de San Luis, se pasa de 3 funcionarios en 1983 a 18 en 1988, los Concejales atienden en San Pedro los asuntos de sus delegaciones, funciona la Oficina Municipal de Información al Consumidor, la de Turismo, el Patronato de Deportes, aumenta el número de Colegios, se construyen los Institutos de Bachillerato y de Formación Profesional, se crean instalaciones deportivas, guarderías, edificándose más de 300 viviendas sociales.

En San Pedro Alcántara el progreso sigue el camino de sus logros más deseados.

Dos aspectos del trabajo del algodón, la recogida en los campos y la selección posterior.

3. EL HOMBRE Y EL TRABAJO.

3.1. La Agricultura.

La Colonia de San Pedro Alcántara fue sobre todo una comunidad agrícola. El sampedreño de entonces trabajaba en las tareas del campo. Las mujeres también trabajaban en el campo, si bien ellas se empleaban en las tareas menos duras. Se trabajaba de sol a sol para poder ganar un jornal. En aquella época existía una oficina en la casa grande situada a unos metros de la Villa de San Luis, residencia del marqués de Guadalmina, D. Luis de la Cuadra y familia, donde se pagaban los jornales a los trabajadores empleados en la colonia.

En San Pedro existían campos de naranjas, olivares, higuerales y gran variedad de hortalizas. No olvidemos que era una zona de regadío con abundante agua.

Pero, sobre todos estos cultivos, los más importantes fueron:

-La caña de azúcar, pilar de la economía de la Colonia, muy extendida por toda la costa malagueña y que necesitaba de un terreno donde abundara el agua.

-La remolacha y el algodón, cuya recogida proporcionaba buenos salarios a los habitantes de San Pedro y también existieron excelentes viñedos.

Los habitantes de la Colonia se levantaban al alba y se reunían en la plaza a la espera de que vinieran los capataces y escogieran a los que iban ese día a trabajar y donde tenían que hacerlo. Era obligado que todos los jornaleros fueran a misa antes de empezar la jornada. Había una señora que llamaban Antonia "la minera" que tenía por costumbre tocar en las puertas para levantar a las personas que iban a trabajar.

Cada cuadrilla de hombres y mujeres al mando de un "manijero" o encargado, iban a trabajar en la zona que les correspondía, echaban la jornada entera de sol a sol, día que no trabajaban no cobraban, los sueldos eran desde un real a seis reales, dependiendo de las fuerzas de cada uno.

La escasez de alimentos que siguieron a los años de la Guerra Civil (1936-1939), favoreció a las zonas agrícolas como San Pedro Alcántara; en aquella época se destruyeron casi todos los campos de viñedos con el objeto de conseguir dos cosechas de la misma tierra, una de cereales y otra de legumbres. Con el tiempo fueron desapareciendo de San Pedro otros cultivos importantes como la remolacha y la caña de azúcar.

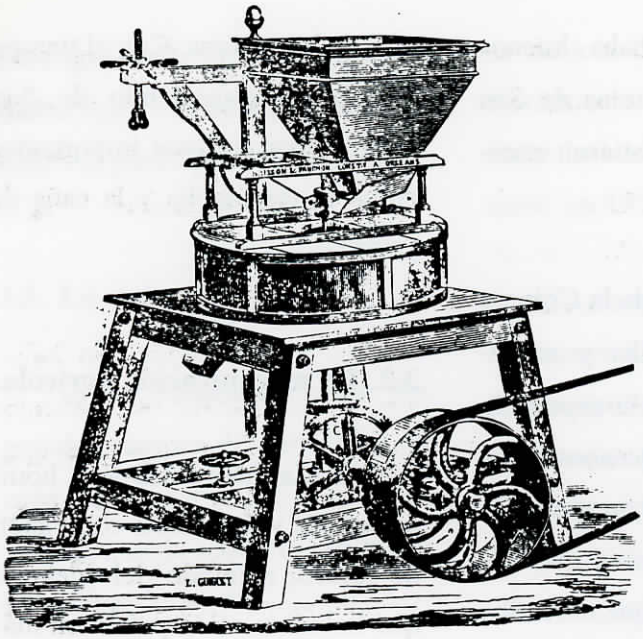
3.2. La mecanización agrícola.

El Marqués del Duero, hombre eficaz y entusiasta con visión de futuro, enterado del adelanto que había en otros países en materia de maquinaria agrícola, decidió convertir la agricultura de la colonia en una explotación agropecuaria que consiste en la agricultura y la ganadería juntas.

Para ello había que desterrar las técnicas y utensilios clásicos y sustituirlos por los que se iban imponiendo en los países más avanzados de Europa y América. Este cambio era todo un reto, tuvo que invertir gran cantidad de dinero además de la oposición del labrador a cambiar sus métodos habituales como los arados clásico romanos u otros un poco más modernos, traídos de Jaén y Valencia que fueron desterrados y reemplazados por otros de procedencia extranjera.

Entre la nueva maquinaria se encontraban los siguientes aparatos:

-Arados de rotación: con los que se labraba la tierra abriendo surcos.



Molino harinero francés, comprado por la Colonia en 1867 por 16.000 reales.

-Aporcadoras: que servían para cubrir con tierra algunas hortalizas.

-Extirpadoras: para extirpar las malas hierbas.

-Clasificadoras: se utilizaban para diferenciar la calidad y peso del producto.

-Sembradoras: esparcían la semilla en la tierra ya preparada para este fin.

Toda esta maquinaria fue importada de Inglaterra, Francia y EE.UU. En el año 1862 se compraron nueve máquinas trilladoras marca "Ransomes" y una máquina para machacar aliagas.

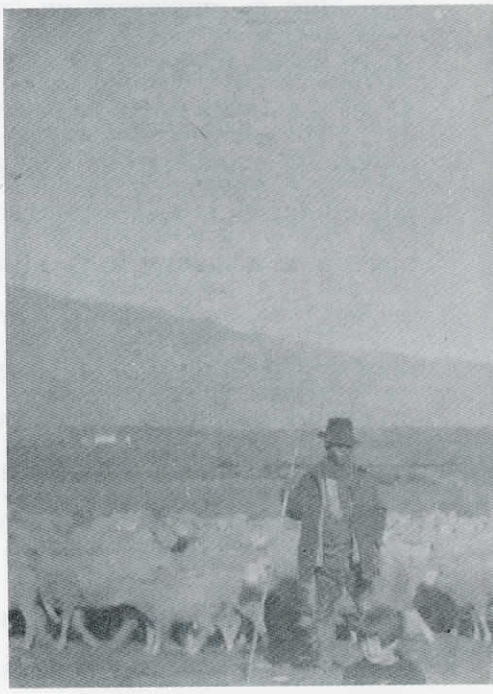
En el año 1864 se hizo la adquisición más importante de la Colonia, fue el arado de vapor. Era un complicado conjunto de artilugios, que podía abrir en cada pasada tres surcos de varios centenares de metros de largo y de unos 35 ó 40 cm. de ancho, y además bastaba un solo hombre para guiarlo.

Al ensayo de las pruebas del arado de vapor fueron invitadas las autoridades provinciales y la gente más importante. Fue todo un acontecimiento de la joven Colonia.

3.3. La ganadería

Como ya hemos dicho anteriormente, San Pedro era una explotación agropecuaria, por lo que el ganado tenía gran importancia en la Colonia.

Cada familia tenía una cochinera en la que criaban cerdos para su propio beneficio, algunos para hacer chacina: chorizo, morcilla, manteca ya fuera blanca o "colorá", etc. Otros los vendían para comprar ropa o cosas que les hiciera falta o para

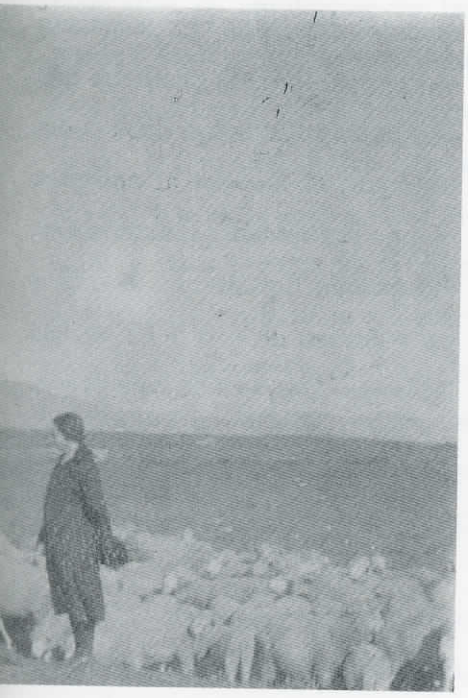


comprar los ajuares de las novias.

En la Avenida Oriental, antes Carril del Cortijo, solo ha bía eucaliptos y al final un cortijo donde encerraban a los animales de labranza, la parte de abajo era el tinado y la parte de arriba un granero. Cuentan que ese cortijo fue construido con unas vigas de madera que cogieron de un barco que embarrancó en la playa, esas vigas tienen pues unos ciento

treinta años.

El cortijo tenía una fragua, se guardaban herramientas y aparejos de trabajo, y servía también de granero. Se levantó un magnífico tinado que tenía capacidad para 148 bueyes y una cuadra para 46 mulos, ésta disponía de un estercolero que permitía recoger 6.000 cargas de estiércol, y además existían dos pajares.



Rebaño de ovejas.

En el año 1862, la Colonia disponía de 982 cabezas de ganado vacuno, siendo su procedencia Suiza; 1.292 de lanar, de la parte alta del país; 913 de cabrío, parcialmente de Malta y del Tíbet; 287 cerdos y 95 de asnal y mular. Tratándose en su mayoría de ganado selecto. Los colonos en su propio huerto criaban conejos, gallinas, etc.

3.4. La pesca

San Pedro Alcántara no era un pueblo de pescadores, por lo tanto no podemos extendernos en el tema. Sólo existía en las playas del Ingenio "la almadraba", y allí se echaban las redes. Las especies de la zona eran sardinas, boquerones, jureles y almejas. Esta pesca era para el consumo diario de los habitantes de San Pedro.

En el citado Ingenio había una casa propiedad de la familia López, encargada del almacén, donde guardaban todos los utensilios de la pesca. Esta familia, cuando había temporal tenía que ayudar a las barcazas tirándoles unas cuerdas y arrastrándolas hasta la orilla.

Existía un barco que pertenecía a la Colonia, se llamaba "Eloísa", y quedaba anclado en alta mar. Había tres barcazas pintadas de color negro que acudían

Ancla empleada por la Almadraba.

a recoger las mercancías que traía dicho barco, las barcazas servían también para la pesca de bajura.

3.5. La industria.

Como consecuencia de los grandes campos de remolacha, la caña de azúcar y los excelentes viñedos, en la Colonia se crean industrias derivadas.

La Azucarera.

En los planes del Marqués del Duero al colonizar San Pedro Alcántara, estaba establecer las actividades azucareras en los aspectos agrícola e industrial, pues había 1.300 hectáreas que él calculaba que podía destinar al cultivo de caña de azúcar ya que se regaban estas tierras con acequias.

Para empezar sólo se plantaron 200 hectáreas consiguiendo un producto que fue considerado como el mejor de la costa. La caña se embarcaba en veleros y se transportaba por mar a la fábrica de Málaga. Los gastos de transporte mermaban los beneficios, y pensó en la conveniencia de instalar una fábrica o "ingenio" azucarero.

La fábrica se construyó en 1870, a unos 300 metros del pueblo, la cual molía 500 toneladas de remolacha y caña de azúcar diariamente. Junto a la fábrica nació la barriada del Ingenio. Se cerró en 1920.

La compra de la maquinaria se hizo en Liverpool (Inglaterra). El transporte del azúcar se hacía por medio de vagonetas montadas sobre raíles y arrastradas por bueyes que facilitaban el traslado. Sus producciones se llevaban a los principales mercados españoles.

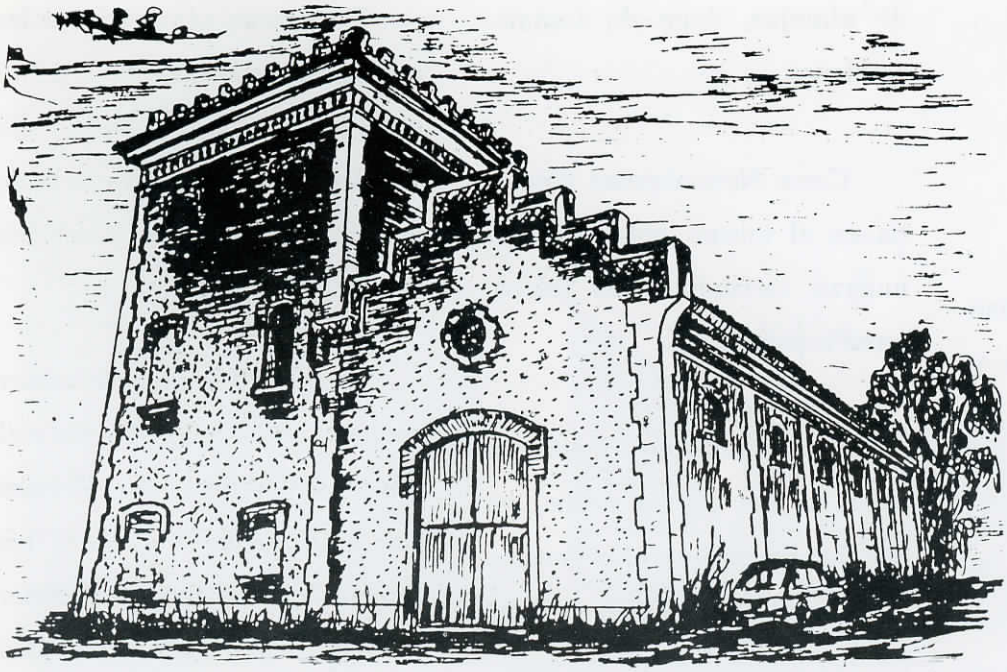
La Alcoholera.

A principios del siglo XX, se construye una Fábrica Alcoholera cerca de la Azucarera, propiedad de la Sociedad General Azucarera de España.

Sembradas por la Colonia, bastantes hectáreas de semilla de remolacha, la campaña duraba hasta tres meses. Los tubérculos se descargaban a pie de un elevador, que llevaba la remolacha hasta una lavadora y desde aquí a una cortadora y después a un difusor y mezclada con agua suficiente hasta formar una papilla que era sometida a una temperatura de 100 grados durante un tiempo determinado, después todo pasaba a un depósito para permitir la fermentación durante determinados días. Una vez decantado el jugo pasaba a la destilería que sometida a ebullición daba como resultado el alcohol al enfriarse el jugo fermentado; obteniéndose el preciado líquido que llegaba a un volumen de 4 ó 5 Hl. en las 24 horas. Después de este proceso la pulpa se llevaba a un secadero, se exponía al sol, y se envasaba para pienso.

Del mismo modo, se efectuaba esta operación con la caña

Fábrica Azucarera, derruida en diciembre de 1991.



Dibujo de La Alcoholera

de azúcar sólo que el jugo pasaba a una turbina que dando vueltas a una velocidad deseada producía el azúcar.

Existió durante muchos años, una bodega que recibió la uva de un número de viñas de todas las variedades, moscatel, vidueña, etc..., donde fueron pisados un buen número de kilos de uva, produciendo vinos de bastante importancia y calidad como mistela y vinos blancos.

Para su almacenamiento se construyeron doce tinos de cemento armado revestidos de losetas y mas de mil bocoyes de 600 litros.

En España tomaron fama los vinos de San Pedro Alcántara, en especial unas mistelas que no se daban en ningún mercado vinícola.

Los técnicos y encargados de llevar a cabo el proyecto fueron:

Juan Robledano, químico y Director.

Manuel González, administrador. Juan Lozano, primer mecánico.

Juan Lozano Delgado, segundo mecánico.

Antonio Lozano, mecánico mayor.

Francisco Lozano, tornero.

Alfonso Lozano, mecánico ajustador.

Francisco Martín, calderero.

Juan García, auxiliar de laboratorio.

El personal laboral estaba formado por José:

Claramonte, maquinista.

José Rivas, encargado de la difusión.

Juan Rivas, jefe de las prensas.

Manuel Cantos, Jefe de fermentación.

José Martín, Jefe de destilería.

José Agüera, encargado del almacén de alcohol.

4. USOS Y COSTUMBRES.

4.1. Alimentación.

La dieta alimenticia de San Pedro Alcántara era sencilla y tradicional, semejante a otras de los campos andaluces.

Desayuno: Café y pan con aceite (los más ricos), gachas (los más pobres), los niños tomaban leche o manzanilla con pan migado y en ocasiones pan con aceite y azúcar.

Almuerzo: Sopas de tomate, sopa de puchero compuesto de añejo, tocino y garbanzos, sofrito, ensatos asados, potaje de hinojos, patatas fritas con huevos revueltos, judías verdes, migas con chorizo, gazpacho, gazpachuelo, sopa de almejas, sopa de tomate, emblanco.

Cena: Normalmente consistía en el mismo potaje del almuerzo variándolo con fideos, arroz o patatas.

Las comidas más fuertes se solían comer por la noche, ya que durante el día solían llenarse la "talega" y comían en el campo. Era costumbre que las mujeres llevaran la comida a sus maridos, al lugar donde éstos realizaban las tareas agrícolas.

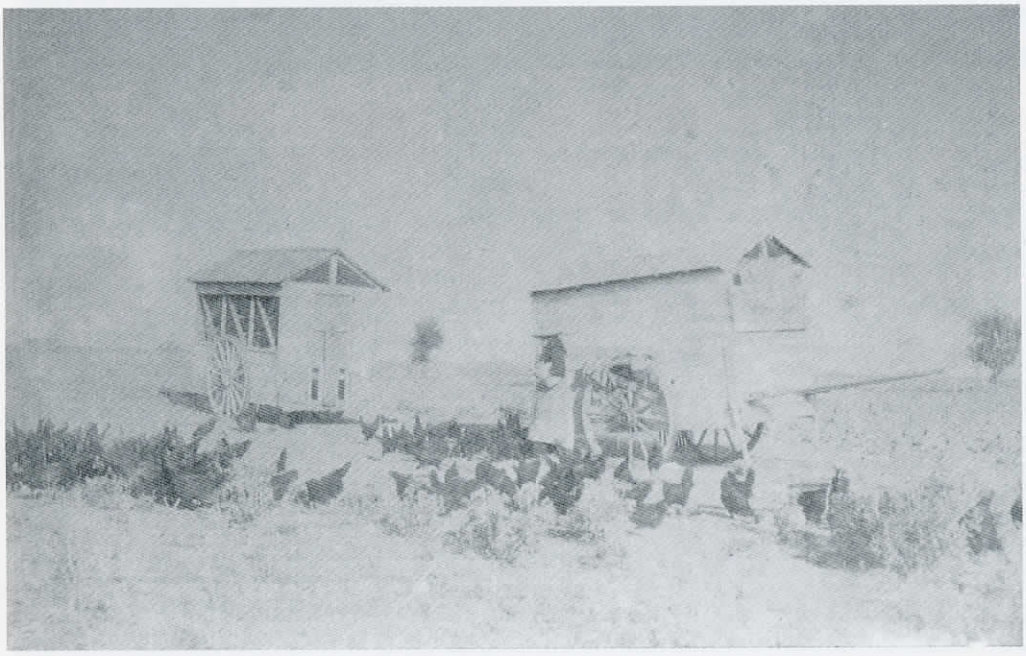
En las fiestas de Navidad y Semana Santa se comían los tradicionales buñuelos y a los enfermos se les alimentaba con comida especial, dándole plátanos, galletas o leche (caros y difíciles de conseguir).

En algunas ocasiones que las condiciones económicas de la familia lo permitía, se comía pollo y en las bodas se comía roscos de manteca, dulces varios y se bebía anís y vino de la tierra.

El ritual a la hora de comer era bastante curioso, ya que en el centro de la mesa se colocaba una gran fuente honda y los comensales colocados alrededor de la misma iban tomando con cucharas de madera o de pan el plato cocinado.

Los utensilios de cocina eran bastante limitados y consistían en cucharas de palo y aluminio, fuentes de porcelana, pucheros y vasijas de barro.

La comida se cocinaba con leña y serrín, siendo dificultosa su obtención pues había que bus-



Gallineros portátiles.

car en el campo el combustible.

El queso se hacía generalmente con leche de cabra y en el mismo pueblo. La leche la suministraba José Agüera y el que hacía los quesos se llamaba Pepe Rabal.

Cada familia amasaba su propio pan cada seis o siete días en hornos de barro que se habían fabricado anteriormente.

El pescado consumido era sardinas, boquerones, almejas, jibias y jureles. Los pescadores de la barriada El Ingenio lo traían por la tarde, en capachos, a San Pedro, para efectuar su venta por las calles del pueblo.

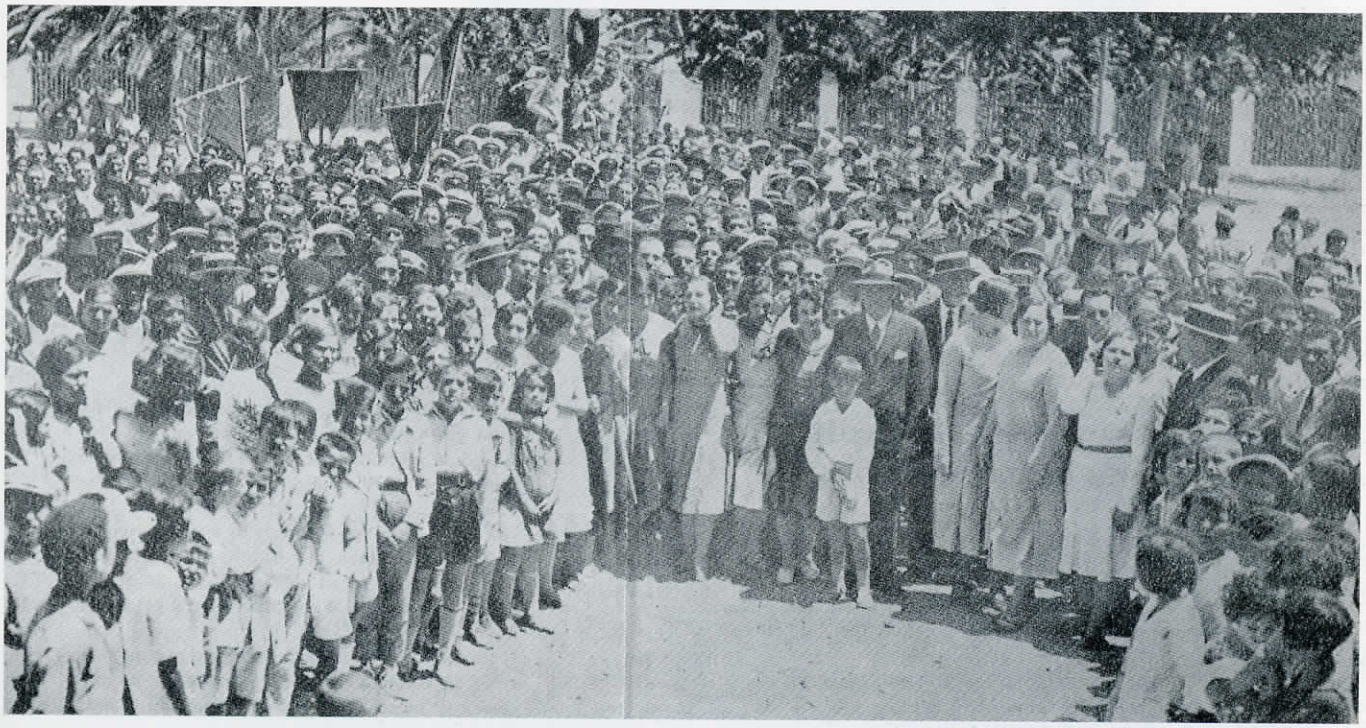
En algunas ocasiones se intercambiaban alimentos entre los habitantes del pueblo y las cercanías.

Las gentes compraban en el economato de la colonia, que estaba situado a un costado de la iglesia y que era la única tienda que existía. Los pagos por el suministro de productos se realizaba por quincenas y cuando no se podía pagar era cortado el suministro de víveres, aunque en ocasiones el jefe del economato que se llamaba Vicente Cordón hacía "la vista gorda" y les continuaba dando provisiones.

A raíz de la forma de ser del Sr. Cordón, las gentes le hicieron una canción en la que se narraban sus buenas condiciones para con los humildes.

4.2. Vestuario

La ropa era muy escasa, porque el sueldo no daba para más. Era costumbre estrenar el día del Patrón, días antes venía de Estepona una mujer con un burra cargada de ropa. Por ser tan lenta le llamaban "el submarino", se po-



Actos de la Fundación del Sindicato Agrícola, en la Plaza de la Iglesia en el año 1931.

nía en el cruce de la playa y acudían hasta allí para comprar sus ropas.

Las mujeres se confeccionaban sus propias ropas, también las interiores (el género usado para tal fin era de opal), ajuares y demás ropa de casa. Se compraba en el barato instalado por gentes venidas de otros lugares al lado de la villa de San Luis. Las mozas solo estrenaban trajes en la feria, aunque en la Colonia las mujeres no tenían mucho tiempo para dedicarse a la confección de sus propios vestidos, debido a que la mayoría se dedicaba a las labores del campo.

Entonces tenían que ir andando hasta Marbella, a casa de las modistas, por aquel entonces Rosita la del cartero, y María Serrano.

4.3. La enseñanza

La enseñanza básica de San Pedro estaba a la altura de la circunstancias, Ya en los primeros tiempos se crearon dos colegios públicos, el de niñas donde está hoy la oficina de la Compañía de Electricidad y el de niños al final de la calle Marqués del Duero, en el antiguo Hospital, hoy Paseo de las Palmeras.

Los dueños de la Colonia tenían maestros para enseñar a leer y a escribir a todos los trabajadores. Empezaban a trabajar desde muy temprana edad, pero mientras a los hombres le exigían saber leer y escribir, en las mujeres esa condición no importaba.

Se estableció por D. Juan García una escuela nocturna para alumnos de todas las edades, llegando a acudir hasta 23 alumnos, en dos turnos de dos horas de duración, de 5 a 7 y de 8 a 10, abonando la cantidad de una peseta por día.

En este edificio se albergaba una antigua escuela.

5. DIVERSIONES.

El pueblo de San Pedro no solo se dedicaba a trabajar de sol a sol. Sabía también organizar y disfrutar de sus festejos y festividades.

Por medio exclusivo de entrevistas a nativos del lugar, hemos podido recopilar información y documentos de inestimable valor.

Se hacía teatro donde está ahora el bar "Canuto", intervenía el cura párroco D. José Moreno y la recaudación era para la Iglesia. También existía un Batallón Infantil. El pueblo celebraba sus fiestas en honor del Patrón San Pedro de Alcántara, los días 18, 19 y 20 de octubre, siendo el día 19 el primer día de feria. La calle Marqués del Duero quedaba totalmente adornada con madroños, pinochas, banderas nacionales y bombillas, hacían teatro y bailes en la plaza.

Actuaban en las corridas diestros de la categoría de: Carnicerito o Paco de Madrid, toreros famosos de la época a nivel nacional.

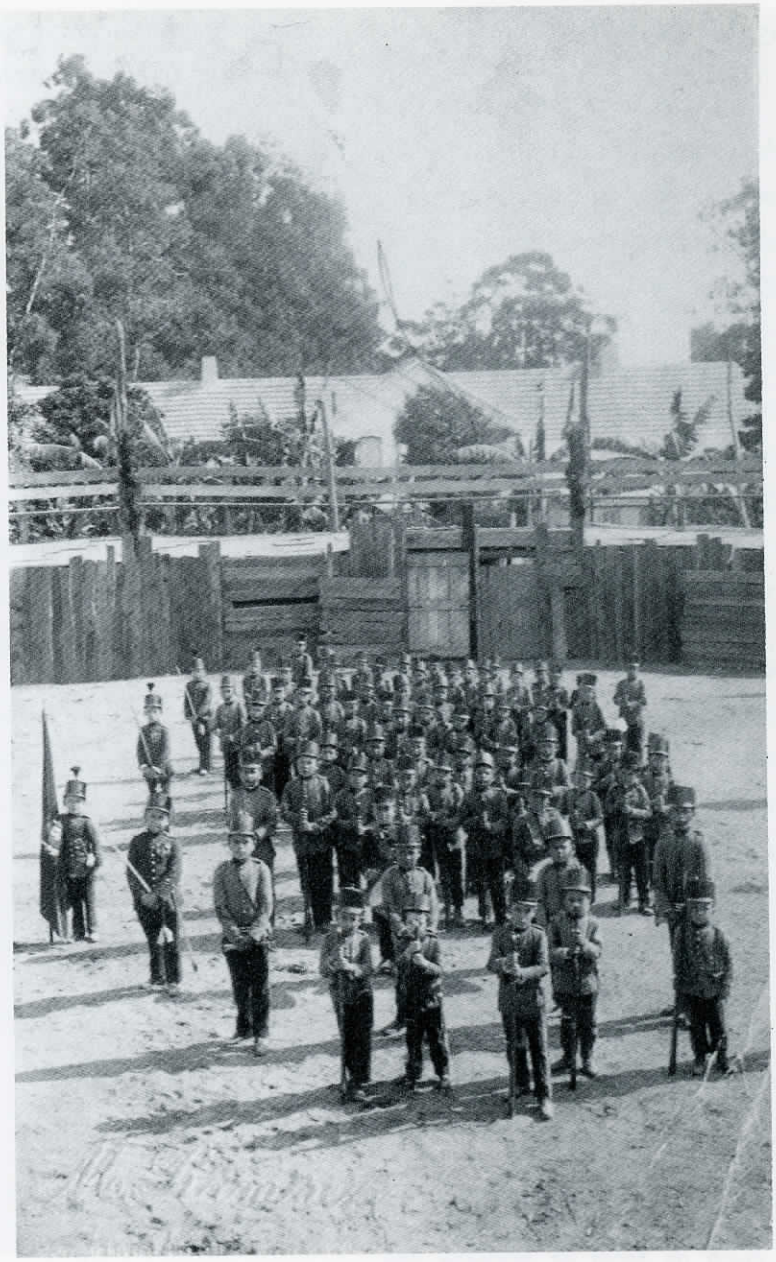
Al llegar el verano no iban a la playa hasta la festividad de la Virgen del Carmen, siendo ese día cuando se bendecían las aguas.

Las mujeres se bañaban con vestidos viejos y a la caída de la tarde cuando ya no quemaba el sol, los hombres se bañaban en una parte y las mujeres en otra, porque estaba mal visto bañarse juntos.

Poesía hecha por Amalia

La plaza de toros se montaba con carros y vagonetas, más tarde se haría con tablas de madera a lo rústico.

Batallón Infantil, posando en la plaza de toros, teniendo como fondo la Villa de San Luis.



Herrera, inspirándose en el programa de las Fiestas de 1896.

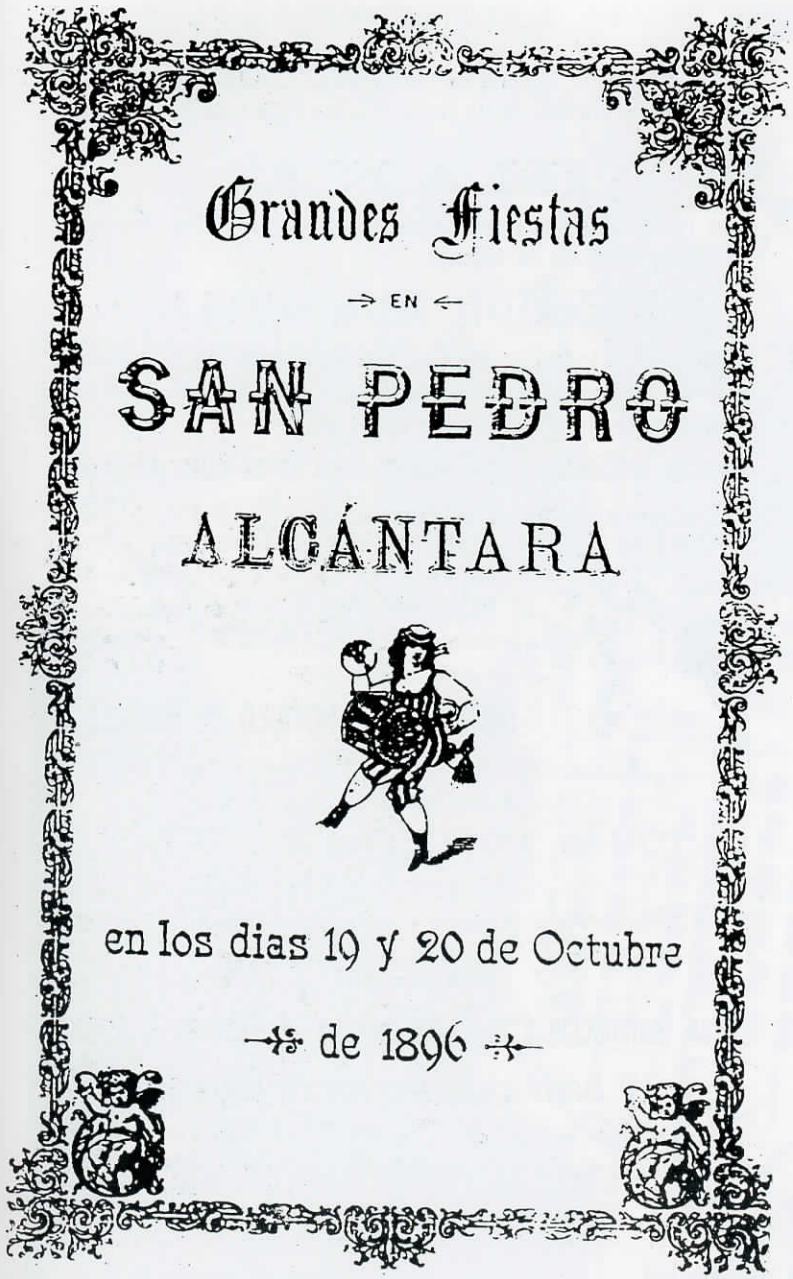
Al despertar la mañana
la banda se paseaba,
entre bombos y platillos
están tocando a diana.

¡Despertad niños y grandes!
que empieza ya la jarana.

Las funciones religiosas
a toda orquesta se
cantan, al Santo Patrón pasean
por las calles más nombradas:
Pizarro. Marqués del Duero y Lagasca.

Elevan globos al cielo
empieza la gran corrida
con torero de gran fama.

La Real Feria iluminan
llega el gran baile en la plaza.



Portada del Programa de las Fiestas Patronales de 1896.

Al día siguiente de nuevo
da comienzo la parranda,
a las diez de la mañana
grandes carreras de burros
ganando el que más se tarda.

Siguen juegos infantiles y
gran moraga en la playa,
con jolgorio y alegría
se tocan guitarra y palmas.

A las siete de la tarde
los fuegos artificiales,
a cargo de malagueños
señor Gutiérrez y Morales.
Iluminación a la Veneciana
de embarcaciones en esta rada.

Y ya para terminar...
gran baile de sociedad
que se celebra en la playa.

DIA 19

La Banda de Música de la vecina Ciudad de Marbella recorrerá, á las seis de la mañana, las calles de la localidad tocando

DIANA,

para recordar á sus moradores dán principio los festejos.

A las diez de la misma,

FUNCIÓN RELIGIOSA,

cantándose á toda orquesta la solemne Misa de Calahorra, estando el panegírico del Santo á cargo de un ilustrado orador sagrado. Terminados estos actos,

Procesión del Santo Patrono, que recorrerá varias calles del pueblo.

A las dos de la tarde, diferentes JUEGOS DE NIÑOS Y ELEVACION DE GLOBOS Y FANTOCHES.

A las cuatro, GRAN CAPEA DE RESES BRAVAS de la acreditada ganadería de esta Sociedad, terminándose con la lidia de

UN HERMOSO NOVILLO DE MUERTE

que será banderilleado y estoqueado por el famoso diestro malagueño

TOMAS MONGE (a) EL PATA,

con su correspondiente cuadrilla.

La Presidencia estará á cargo de distinguidas Señoritas de la localidad.

Por la noche

Gran iluminacion á la Veneciana en el Real de la Féria

y baile público en la plaza

amenizado por la BANDA DE MUSICA, que ejecutará las mas escogidas piezas de su gran repertorio.

5.1. Los Carnavales.

España entera celebraba por todo lo alto sus fiestas de carnaval. Sobra decir que San Pedro no iba a ser menos, echándose a la calle con sus bandas de música, habitantes disfrazados y comparsas cantando canciones con la sátira y picaresca requerida para la época y ocasión.

Los carnavales empezaban el día 11 de Febrero y su duración era de tres días, el primero para los jóvenes, el segundo dedicado a los niños y el tercero para romper la piñata.

En los carnavales bailaban y se disfrazaban de brujas, viejas, con lo que tenían en casa. Se colocaba una piñata en el antiguo cine Imperial.

Al fin de la Guerra Civil estas fiestas se prohibieron por el nuevo régimen.

Páginas del interior del Programa de las Fiestas Patronales del año 1896.

DIA 20

A las seis de la mañana la BANDA DE MUSICA recorrerá nuevamente las calles de la población, ejecutando diferentes piezas.

A las diez, grandes CARRERAS DE CINTAS EN BURROS, con premios y otras con iguales jumentos, con premio al que corra menos.

A las once,

GRAN CUCAÑA TERRESTRE.

A las dos de la tarde, JUEGOS INFANTILES con premios para niños.

A las cuatro, EXCURSION A LAS PLAYAS DE LA COLONIA, donde se efectuarán

Grandes Moragas Andaluzas

Se suplica á los asistentes, lleven Guitarras y otros instrumentos oportunos al acto, á fin de que resulte más amena tan agradable Fiesta. Los que no estén acostumbrados á las MORAGAS ANDALUZAS, en las que se suprimen cubiertos y platos, pueden llevarlos para su servicio.

A las siete de la noche variada función de

Fuegos Artificiales

á cargo de los inteligentes pirotécnicos malagueños, señores Gutierrez y Morales.

Seguidamente, GRAN ILUMINACION A LA VENECIANA, estando empavesadas é iluminadas todas las embarcaciones sartas en esta rada.

GRAN BAILE DE SOCIEDAD

en los Almacenes de la Playa, á las nueve de la noche.

A las doce terminarán estos festejos, volviendo á sus casas en la forma en que se ha ido, acompañando á la

GRAN RETRETA

que ejecutará la ya referida BANDA DE MUSICA.

Y así cantaban los mozos a las mozas

Las niñas de San Pedro
no saben pegar un beso,
y en cambio las de Marbella
alargan mucho el pescuezo.

En los días de carnaval
señores recordaremos
que las niñas de San Pedro
bailaban con carabineros.

A los muchachos de aquí
nos hacen varios desprecios
ganamos poco jornal
y no tenemos dinero
para poder invitar
a las chicas de este pueblo.

5.2. Canciones.

Canciones recogidas en el curso de la investigación:

En la boca de río Verde
ha aterrizado un aparato,
por falta de una bujía
que se había quemado.

Todo San Pedro y Marbella
acuden a aquella hora
a ver el bonito modelo
de la Nación Española.

Con su gracia y simpatía
de seguida que llegó,
se bajó de su caballo
y a todos saludó.

Si no nos han conocido
los señores de esta casa,
les diremos nuestros nombres
con muy poquitas palabras.

Juan Otal y Juan García
que nuestro directores,
y también Antonio Mérida
y Fernando Caracuel.

Recorriendo la Europa
llegamos aquí,
a presenciar en España
la Guerra Civil.

Patrones y obreros
peleando entre sí,
en vez de protegerse como hermanos
se tratan como esclavos del siglo II.

En la Colonia de San Pedro
ya echan a ver,
a Don Vicente Cordón
por su nobleza y honradez.

Era el padre de los pobres
en la población,
y todo el mundo lo quería
por ser tan buena su condición.

Jefe del economato
no lo ha habido ni lo habrá,
con tan buen corazón
y más cariño a la humanidad.

Sin embargo él ordenaba
que se le diera para comer,
que no podía oír con pena
que le pidieran y no darle él.

Todo el mundo lo aprecia
por ser tan bueno su corazón.

Dos cosas tiene San Pedro
que no las tiene Madrid,
tiene la calle del Medio
y la villa de San Luis.

Banda de música de la Colonía, en el año 1931

5.3. Juegos.

De los juegos hay que decir que los niños como se sabe están predispuestos por la madre naturaleza para desear jugar siempre, y en todos los tiempos a lo largo de la historia.

Según lo relatado por varias personas entrevistadas, los juegos preferidos por los niños eran las canicas, el trompo, yo-yo, la billarda, el mique. No desconocidos por los niños actuales, pero algunos con diferentes nombres.

5.4. La Banda de Música.

La banda de música la formaban los propios trabajadores, un grupo de sampedreños llamados entre otros: Manolito Flores, los hermanos Ramón y Pedro Mayén, Antonio Castro, "Salvarillo", etc. Todos los domingos tocaban en la plaza y las gentes bailaban.

Esta banda se fundó hacia los años 1923 ó 1925. Se inauguró en el barrio del Salto del Agua, con el pasodoble titulado "Gato Montés" que fue lo primero que tocaron. La madrina que fue elegida para esta banda fue la señorita Sofía Mora. Abrieron una botella de champán y la rociaron por los depósitos de agua.

6. FUENTES Y BIBLIOGRAFIA.

Libros:
Fernando Alcalá Marín
San Pedro Alcántara. La obra bien hecha del Marqués del Duero.
Delegación Municipal de Cultura. Marbella, 1979.

Fernando Alcalá Marín
Marbella. Segunda República y Guerra Civil.
Graficsol. Marbella 1982.

Informes cedidos por:
Juan García
Tenencia de Alcaldía de San Pedro Alcántara.

Fotografías cedidas por:
Carmen Durán
Familia López
Pepi Beltrán.
Archivo Díez de Escovar

Información por medio de entrevistas:

Grupo A)
1.- Carmen Guillén Agüera, 80 años; trabajó cuidando los niños del jefe de la Colonia. (D. Paulino).
2.- Antonia Sánchez Marín, 71 años; trabajó en el campo.
3.- María López, 74 años; trabajó en la Hacienda de Guadalmina.
4.- Juan Carrasco, 80 años; trabajó en el campo.
5.- Josefa García Agüera,75 años; trabajó recogiendo y sembrando.
6.- Ana García Agüera, 72 años; trabajó en el campo.
7.- Francisca Ruiz Jiménez, 65 años; sus padres eran guardas de Guadalmina.
8.- María Sánchez, 65 años; trabajó en el campo y en la casa.
9.- Juan García Díaz, 86 años; trabajó en la fábrica alcoholera; ayudante de laboratorio y cajero de la primera farmacia.
10.- José Periáñez Lara, 84 años; descargaba el trigo y trabajaba en el campo.
11.- María Ortiz, 80 años; trabajó en el campo de la Colonia El Angel.
12.- Francisco Ramírez, 67 años; hijo del dueño del Economato.
13.- Juan Sedeño López, 94 años; trabajó de hortelano en Guadalmina.
14.- Antonia Fernández Sánchez, 88 años; sus labores.
15.- Isabel Barranco López, 55 años; escardando maíz y recolectando higos.
16.- Dolores López, 77 años; ayudaba a sus padres en las tareas de la pesca.
17.- José Tineo Agüera, 65 años; agricultor.
18.- Francisco González Sánchez, 82 años; trabajó en el campo de la Colonia del Angel.
19.- Francisco Moncayo, 87 años; trabajó en la ganadería cuidando cabras y ovejas, El Angel.
20.- Cecilio, 76 años; trabajó en el campo.

Grupo B)
- Ramón Gómez
- Manuel Flores
- Carmen Guillén
- Antonia Ortiz Osorio
- Antonia Galea
- Familia Durán
- Maruja Otal
- Andrea Ballesteros
- Dolores Lozano
- Francisca Cantos
- María Osorio